

12488

8c 19/70

EL TEATRO.

COLECCION  
DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.

REPERTORIO DE LOS BUFOS ARDERIUS.

EL MATRIMONIO,

PASILLO FILOSÓFICO EN UN ACTO Y EN VERSO.

383

MADRID:  
OFICINAS: PEZ, 40, 2.<sup>o</sup>  
1870.

L47 - 5895

# CATALOGO

DE LAS OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS DE LA GALERIA

## EL TEATRO.

- Al cabo de los años mil.  
Amor de antaño.  
Abelardo y Eloisa.  
Abnegacion y nobleza.  
Angela.  
Afectos de odio y amor.  
Arcanos del alma.  
Amar despues de la muerte.  
Al mejor cazador...  
Achaque quieren las cosas.  
Amor es sueño.  
A caza de cuervos.  
A caza de herencias.  
Amor, poder y pelucas.  
Amar por señas.  
A falta de pan...  
Artículo por artículo.  
Aventuras imperiales.  
Achaques matrimoniales.  
Andarse por las ramas.  
A pan y agua.  
Al Africa.  
Bonito viaje.  
Boadicea, *drama heróico*.  
Batalla de reinas.  
Berta la flamenca.  
Barómetro conyugal.  
Riones mal adquiridos.  
Bien vengas mal si vienes solo.  
Bondades y desventajas.  
Corregir al que yerra.  
Cañizares y Guevara.  
Cosas suyas.  
Calamidades.  
Como dos gotas de agua.  
Cuatro agravios y ninguno.  
Como se empuñe un marido!  
Con razon y sin razon.  
Cómo se rompen palabras.  
Conspirar con buena suerte.  
Chismes, parientes y amigos.  
Con el diablo á cuchilladas.  
Costumbres políticas.  
Contrastes.  
Catilina.  
Carlos IX y los Hugonotes.  
Carníol.  
Cándido.  
Caprichos del corazon.  
Con canas y polleando.  
Culpa y castigo.  
Crisis matrimonial.  
Cristóbal Colon.  
Corregir al que yerra.  
Clementina.  
Con la música á otra parte.  
Ora y cruz.  
Dos sobrinas contra un tío.  
D. Primo Segundo y Quinto.  
Deudas de la conciencia.  
Don Bernardo el Bravo.  
Don Bernardo de Cabrera.  
Dos artistas.  
Diana de San Roman.  
D. Tomás.  
De audaces es la fortuna.  
Dos hijos sin padre.  
Dónde menos se piensa...  
D. José, Pepe y Pepito.  
Dos mirlos blancos.  
Deudas de la honr.  
De la mano á la boca.  
Doble emboscada.  
El amor y la moda.  
Está loca!
- En mangas de camisa.  
El que no cae... resbala.  
El niño perdido.  
El querer y el rascar...  
El hombre negro.  
El fin de la novela.  
El filántropo.  
El hijo de tres padres.  
El último vals de Weber.  
El hongo y el mirinaque.  
¡Es una mala! ¡  
Echar por el atajo.  
El clavo de los maridos.  
El oncenno no estorbar.  
El anillo del Rey.  
El caballero feudal.  
¡Es un ángel!  
El 5 de agosto.  
El escondido y la tapada.  
El licenciado Vidriera.  
¡En crisis!  
El Justicia de Aragon.  
El Monarca y el Judío.  
El rico y el pobre.  
El beso de Judas.  
El alma del Rey Garcia.  
El afan de tener novio.  
El juicio público.  
El sitio de Sebastopol.  
El todo por el todo.  
El gitano, ó el hijo de las Alpujarras.  
El que las da las toma.  
El camino de presidio.  
El honor y el dinero.  
El payaso.  
Este cuarto se alquila.  
Esposa y mártir.  
El pan de cada dia.  
El mestizo.  
El diablo en Amberes.  
El ciego.  
El protegido de las nubes.  
El marqués y el marquésito.  
El reloj de San Plácido.  
El bello ideal.  
El castigo de una falta.  
El estandarte español en las costas africanas.  
El conde de Montecristo.  
Elena, ó hermana y rival.  
Esperanza.  
El grito de la conciencia.  
¡El autor! ¡El autor!  
El enemigo en casa.  
El último pichon.  
El literato por fuerza.  
El alma en un hilo.  
El alcalde de Pedroñeras.  
Egoismo y honradez.  
El honor de la familia.  
El hijo del ahorcado.  
El dinero.  
El robado.  
El Diablo.  
El Arte de ser feliz.  
El que no la corre antes...  
El loco por fuerza.  
El soplo del diablo.  
El pastelero de Paris.  
Furor parlamentario.  
Faltas juveniles.  
Francisco Pizarro.  
Fé en Dios.  
Gaspar, Melchor y Baltasar, ó el
- ahijado de todo el mundo.  
Genio y figura.  
Historia china.  
Hacer cuenta sin la huéspeda.  
Herencia de lágrimas.  
Instintos de Alarcón.  
Indicios vehementes.  
Isabel de Medicis.  
Ilusiones de la vida.  
Imperfecciones.  
Intrigas de torador.  
Ilusiones de la vida.  
Jaime el Barbuano.  
Juan Sin Tierra.  
Juan sin Pena.  
Jorge el artesano.  
Juan Diente.  
Los nerviosos.  
Los amantes de Chinclon.  
Lo mejor de los dados.  
Los dos sargentos españoles.  
Los dos inseparables.  
La pesadilla de un casero.  
La hija del rey Rene.  
Los extremos.  
Los dedos huéspedes.  
Los extasis.  
La posdata de una carta.  
La mosquita muerta.  
La hidrofobia.  
La cuenta del zapatero.  
Los quid pro quos.  
La Torre de Londres.  
Los amantes de Teruel.  
La verdad en el espejo.  
La banda de la Condesa.  
La esposa de Sancho el Bravo.  
La boda de Quevedo.  
La Creacion y el Diluvio.  
La gloria del arte.  
La Gitanilla de Madrid.  
La Madre de San Fernando.  
Las flores de Don Juan.  
Las apariencias.  
Las guerras civiles.  
Lecciones de amor.  
Los maridos.  
La lápida mortuoria.  
La bolsa y el bolsillo.  
La libertad de Florencia.  
La Archiduquesita.  
La escuela de los amigos.  
La escuela de los perdidos.  
La escala del poder.  
Las cuatro estaciones.  
La Providencia.  
Los tres banqueros.  
Las huérfanas de la Caridad.  
La ninfa Iris.  
La dicha en el bien ajeno.  
La mujer del pueblo.  
Las bodas de Camacho.  
La cruz del misterio.  
Los pobres de Madrid.  
La planta exótica.  
Las mujeres.  
La union en Africa.  
Las dos Reinas.  
La piedra filosofal.  
La corona de Castilla (alegoria).  
La calle de la Montera.  
Los pecados de los padres.  
Los infieles.  
Los moros del Riff.

**EL MATRIMONIO.**

*Tosé Rodríguez*

## OBRAS DEL MISMO AUTOR

ESTRENADAS EN LOS TEATROS DE MADRID.

### COMEDIAS.

- EL HONGO Y EL MIRIÑAQUE.... Original, en un acto.  
SANTO Y PEANA..... Original, en un acto.  
LA PEOR CUÑA..... Original, en tres actos.  
UN COLMILLO DE ELEFANTE.... Original, en un acto.  
EL RESCATE DE LA COVADONGA. Original, en un acto.  
EL LITERATO POR FUERZA..... Original, en un acto.  
DE LA MANO Á LA BOCA..... Original, en tres actos.  
TIEMPO VARIO..... Original, en un acto.

### ZARZUELAS.

- LA MINA DE ORO..... Original, en tres actos, música de Reparaz.  
ENTRE PINTO Y VALDEMORO <sup>1</sup>.. Original, en un acto, música de Gaztam-  
bide.  
TROCAR LOS FRENOS..... Original, en un acto, música de Barbieri.  
LOS LIRIGS DEL OLVIDO..... Original, en un acto, música de Moderati.  
LA SOMBRA DE NIÑO..... Arreglo, en un acto, música de Reparaz.  
EL PAVO DE NAVIDAD..... Original, en un acto, música de Barbieri.  
SOL Y SOMBRA..... Parodia en dos cuadros, música de Ar-  
rieta.  
PASCUAL BAILON..... Original, en un acto, música de Cere-  
ceda.  
EL GENERAL BUN-BUN..... Original, en un acto, música de Offem-  
bach.  
SECRETOS DE ESTADO <sup>2</sup>..... Arreglo, en un acto, música de Offembach.  
DOS TRUCHAS EN SECO..... Original, en un acto, música de Rogel.  
EL CASTILLO DE TOTÓ..... Arreglo, en tres actos, música de Offem-  
bach.  
EL REY MIDAS..... Original, en tres actos, música de Rogel.  
LA BELLA ELENA <sup>3</sup>..... Arreglo en tres actos, música de Offem-  
bach.  
PEPE HILLO..... Zarzuela en cuatro actos y seis cuadros,  
original y en verso.  
EL MATRIMONIO..... Pasillo filosófico, original, en un acto y  
en verso.

---

1 En colaboración con Fernando Osorio.  
2 Id. Saturnino Collantes.  
3 Id. Miguel Pastorificio.

REPERTORIO DE LOS BUFOS ARDERIUS.

**EL MATRIMONIO,**

PASILLO FILOSÓFICO

EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

**D. RICARDO PUENTE Y BRAÑAS,**

MUSICA DE

**D. JOSÉ ROGEL.**

Estrenado en el Teatro del Circo la noche del 23 de Noviembre  
de 1870.

MADRID.

IMPRESA DE JOSE RODRIGUEZ. CALVARIO, 18.

1870.

## PERSONAJES.

## ACTORES.

ENCARNACION.....	SRTA. ALVAREZ (D. <sup>a</sup> C.).
PETRA.....	RUIZ.
MICAELA.....	SRA. BARDAN.
UNA NOVIA.....	SRTA. ALVALEZ (D. <sup>a</sup> J.).
LA MUJER DE UN CE- SANTE.....	FONTFREDE.
UNA CHICA.....	MAINART.
UN CESANTE.....	SR. ARDERIUS.
UN INCENDIARIO.....	CUBERO.
INOCENCIO.....	OREJON.
UN PADRE CELOSO.....	ROSELL.
TOMÁS.....	CASTILLA.
UN NOVIO.....	PONZANO.
UN AMIGO.....	ROMERO.
CHICO 1. <sup>o</sup> .....	GUERRA.
IDEM 2. <sup>o</sup> .....	DOT.
Convidados de ambos sexos.	

---

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con quienes haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria. El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados de las Galerias Dramáticas y Líricas de los *Sres Gullon é Hidalgo*, son los exclusivos encargados del cobro de los derechos de representación y de la venta de ejemplares. Queda hecho el depósito que marca la ley.

A MI QUERIDO AMIGO

EL

**SR. DON COSME ALGARRA.**

Por retratarme de valde,  
quiero esta pieza ofrecerte,  
aunque sé que de esta suerte  
no pago ni el albayalde.  
No esperes, Cosme, que salde  
por completo nuestra cuenta.  
Cuadros peores inventa,  
y tal vez podré pagarte;  
pero las obras de arte  
jamás tienen precio en venta.

*El Autor.*

ER. DON COSME ALBARRA

Por sentimiento de y de  
quiero esta diez obrante  
siquis se que de esta sauto  
no pago ni el alivado  
No espere, como, que sabe  
por conq. ni sus cona  
Cualos pones invante  
y ni vez poite pagara  
para las obra de arte  
juras, tiene pocio en conta

de C. n. a.

---

---

## ACTO ÚNICO.

La escena representa una plaza de Madrid.—Al fondo una capilla y una taberna. Dos casas, una á la derecha y otra á la izquierda.

### ESCENA PRIMERA.

D. INOCENCIO, rondando la casa de la izquierda.—Al levantar se el telon toca la orquesta una marcha y salen de la casa de la derecha una novia y un novio que van á casarse en traje de ceremonia, seguidos de algunos amigos de uno y otro sexo. La orquesta concluye la marcha cuando los novios llegan á la mitad de la escena.

- Uno. Que vivan los novios!  
Todos. Vivan!  
Novio. Gracias por tanto favor!  
Voy deseando que el cura nos eche la bendicion.  
Novia. Ya espera en la sacristia.  
Novio. Vas muy contenta?  
Novia. Pues no!  
Novio. Quisieras ya estar de vuelta?  
Te callas?  
Novia. Hombre, por Dios!  
No me pongas colorada!  
Novio. (Qué inocencia y qué candor!)

- Canastos! (Da un tropezon.)  
(Con mucho interés y cariño.)
- UNO. Qué ha sido eso?
- NOVIO. Nada, nada! Un tropezon  
en este canto maldito!
- NOVIA. Te has hecho daño, mi amor?
- NOVIO. Ninguno,
- NOVIA. Te has asustado?
- NOLIO. Tampoco.
- NOVIA. Gracias á Dios!  
(Ay! si se me inutiliza  
ántes de la boda!...)
- NOVIO. Voy  
tan distraido, mirando  
de tu rostro la expresion,  
que no he visto...
- NOVIA. Vida mia!  
La culpa es del regidor,  
que olvida los empedrados.  
Qué Madrid! Cómo está hoy!  
cada paso es un tropiezo!
- NOVIO. Que siga la procesion.  
(Entran en la capilla al compás de la marcha anterior.)

## ESCENA II.

INOCENCIO.

Una boda!... Ese mortal  
hoy realiza mi ideal!  
No hay duda! el hombre soltero  
es poco ménos que un cero,  
si usted no lo lleva á mal! (Á un espectador.)

Solo condena el casorio  
algun moderno Tenorio,  
porque olvida el mentecato,  
que la esposa es un jolgorio  
bueno, bonito y barato!

El hombre que solteron  
á cumplir los treinta llega,  
ó muere de un reventon,

ó toma esposa de... pega,  
que no le pega un boton.

Y pues me viene de casta,  
mujer quiero á toda costa.  
Con Encarnacion me basta!  
Soy hombre de buena pasta  
y me caso por la posta.

MUSICA.

El más misero mortal  
es el hombre solteron;  
por vivir sin sucesion  
va á morir al hospital.  
Como es tanta mi aficion  
á casarme y ser formal,  
por de pronto, bien ó mal  
me casé con mi opinion.

Tan amigo yo soy  
de la union, voto á tal,  
que en política estoy  
con la Union liberal!

HABLADO.

Es mi novia Encarnacion,  
la mujer más *ravisante*  
de toda la creacion...  
Sí señor, con inclusion  
de la señora de Adan.

Enseñando los contornos  
de su brazo nacarado,  
sin inútiles adornos,  
la ví en el café de Fornos  
sorbiéndose un mantecado!

Inspiróme tal pasion,  
que acerqué mi taburete,  
y sentí con ilusion  
que á la par que su sorbete  
me sorbía el corazon!

Le hablé, negocio arreglado,

y de entre aquellas paredes  
salimos.—Creo excusado  
hacerles presente á ustedes  
que pagué su mantecado.

Pronto saldrá del taller!

(Mirando á la casa de la izquierda.)

Aquí espero al alma mia,  
y al fin feliz voy á ser.  
En bajando hoy de coser,  
la llevo á la vicaría.

**MUSICA.**

El soltero se halla mal  
del casado en parangon,  
pues ni alcanza posicion  
ni jamás tiene un real.  
De un marido la ración  
es bocado principal,  
y el soltero en caso igual  
come pan de municion.

Tan amigo yo soy  
de la union, ¡voto á tal!  
que en política estoy  
con la Union liberal.

**HABLADO.**

(Se abren las puertas de la capilla.)  
Alguien sale de la iglesia...  
los recién casados son!  
Tengo envidia á ese marido!  
¡con qué afán y con qué vez  
tan cariñosa, la novia  
se enteró del tropezon!

### ESCENA III.

DICHO, NOVIOS, ACOMPAÑAMIENTO, que salen de de la capilla  
al compás de una marcha.

- UNO. Que vivan los novios!  
TODOS. Vivan!  
NOVIO. Ya somos uno los dos!  
Ya eres mía para siempre  
y por siempre tuyo soy!  
Canastos! (Tropezando en el mismo sitio que antes.)  
UNO. Qué ha sido eso?  
NOVIO. Nada, nada, un tropezon  
en este canto maldito.  
NOVIA. Jesus, qué torpe! (Con aspereza.)  
VOC. Gran Dios!  
NOVIA. En dónde tienes los ojos?  
NOVIO. Fijos en tu rostro!  
NOVIA. Boh!  
Déjame de tonterías,  
que me empalagan!  
NOVIO. Mi amor!  
NOVIA. Se necesita ser ciego!...  
NOVIO. La culpa es del regidor!  
NOVIA. Qué regidor ni ocho cuartos!  
INOC. (Miren qué pronto cambiól)

### ESCENA IV.

DICHOS, un TRONADO.

- TRON. (Calla! aquella es la Matilde!) (Por la novia.)  
UNO. Por quién es la detencion?  
NOVIA. Por *este*, que no repara  
dónde pisa.  
TRON. (Al fin halló  
con quien casarse... Parece  
mentira! (Santiguándose.)  
UNO. Ea, que Dios  
los haga á ustedes felices!  
NOVIA. No sube usted, don Simon?

- UNO. Ustedes tendrán que... hablar acaso...
- NOVIA. Por ahora no.
- NOVIO. Si tienen alguna urgencia que se vayan!
- NOVIA. (Con imperio.) No señor!  
No te entrometas en cosas de mi sola atribucion.  
He preparado un refresco.
- UNO. Eso es diferente. Estoy á la órden de usted, Matilde.
- OTRO. Yo tambien.
- OTRO. Y tambien yo!
- NOVIA. Pues adentro, amigos míos!
- TRON. (Tendrá ese mozo valor!) (Entran en la casa.)

### ESCENA V.

INOCENCIO, el TRONADO.

- TRON. Dispense usted, señor mio.  
Quiere usted darme un cigarro?
- INOC. Hombre, partiré el que tengo.  
(Parte uno por la mitad.)  
Elija usted un pedazo.
- TRON. Á mí me es indiferente cualquiera. Este. (Tomando uno.)
- INOC. (El más largo!)
- TRON. Tiene usted un fósforo?
- INOC. Sí.
- TRON. Encienda usted.
- INOC. (Por lo franco me va gustando este tipo!)
- TRON. Los tiempos están muy malos!
- INOC. Mucho!
- TRON. Si quisiera usted prestarme cuatro ó seis cuartos!
- INOC. (Está lucido este hombre!)  
Tómeme usted. (Dándoselos.)
- TRON. Gracias. Me marchó.
- INOC. No se le ocurra á usted más?
- TRON. Sí; darle un consejo sano

en pago de sus favores.

INOC. Muy bien.

TRON. Es usted casado?

INOC. No, señor!

TRON. Pues no se case usted nunca, aunque la mano le ofrezcan de una princesa. El matrimonio es un lazo; ella tira de las puntas y el hombre se queda ahorcado. Hoy tener una familia exige tan grandes gastos, que no hay marido que pueda decir: «me sobra un ochavo.»

INOC. Vamos, usted por lo visto se casó hace muchos años!

TRON. No señor, que soy soltero.

INOC. Pues no anda usted muy sobrado!

TRON. Ya! La culpa es del gobierno, que no utiliza mis brazos; pero deje usted que vengan los míos; yo alzaré el gallo!

INOC. Y cuáles son los de usted?

TRON. Los míos? Los incendiarios!

INOC. Aprieta!

TRON. Respetaremos las fincas de usted, que al cabo me ha socorrido.

INOC. Por mí

aticen ustedes largo!

No tengo ni una barraca!

TRON. Pues se le dará un palacio de los que han de repartirse entre nuestros partidarios.

Lo quiere usted en Recoletos?

INOC. Lo mismo me da en el Rastro.

TRON. Pues, adios! y hasta la gorda!

INOC. (Falta le hace, que está flaco!)

ESCENA VI.

INOCENCIO.

Qué doctrinas tan absurdas!  
Debe sér un loco, claro!  
Hablar mal del matrimonio,  
que es el más dichoso estado!  
Ay! si tuviera familia  
no andaria como un vago!  
(Mirando á la cñsa de la derecha.)  
Qué felices deben ser  
esos novios!... Sin embargo,  
me ha sorprendido el imperio  
con que ella le ha regañado  
cuando el pobre dió el segundo  
tropezon en este canto!  
¿Ó es que cambian las mujeres  
despues de los latinajos,  
y la que ántes era rosa  
se convierte luego en cardo?  
Zape! Si en Encarnacion  
sospechára yo tal cambio!...  
Y hoy tarda mucho en salir!  
Media hora llevo esperando  
ya por ella, y me parece  
que mi dignidad rebajo!

ESCENA VII.

DICHO, PETRA, MICAELA.

MIC. No llores, hija, que yo  
encontraré á tu marido.  
PETRA. Como usted le trata mal  
se va de casa!  
MIC. Ta dicho  
que le trato mal?  
PETRA. Cabaes!  
INOC. (Un matrimonio reñido!)  
MIC. Los perdis siempre cretican

- á las suegras; es sabido!
- PETRA. Qué boda tan desgraciada!
- MIC. No tapures, que á ese pillo  
en la cara, si Dios quiere,  
le he de marcar estos cinco
- PETRA. No lo desfigure usted,  
porque al cabo es mi marido,  
y si se me queda tuerto  
me harán burla los vecinos!
- MIC. Eso! descúlpale aun  
despues que te da martirio:  
¿Piensas tú que yo no sé  
que cuando os quedais solitos  
tarrima cada paliza  
que te hace perder el juicio?
- PETRA. En groma!
- MIC. No es mala groma!  
Está bebiendo, de fijo,  
en esa taberna, y voy  
á sacarle del morrillo.
- PETRA. Pero alguna vez el hombre  
ha de gozar su albedrio.
- MIC. Estando casado, nunca!
- INOC. (Qué escucho!)
- MIC. Espera un poquito,  
verás qué pronto le traigo  
á empujones.
- PETRA. Mucho tino  
tenga usted con él, que luego  
la pega el hombre conmigo.
- MIC. La primera endicacion  
va á ser romperle el bautismo.  
(Entra en la taberna.)

### ESCENA VIII.

PETRA, INOCENCIO.

- PETRA. Casada ménos dichosa  
ni la hay ni la puede haber!
- INOC. Jóven...
- PETRA. Qué se le ofrecía?

INOC. Que la compadezco á usted.  
Me he enterado de que llora  
por un mal marido...

PETRA. Y qué?

INOC. Qué me da usted mucha lástima!

PETRA. Y á usted, qué lo importa? Á ver!  
¿Quién es usted pa meterse  
donde no le llaman, eh?

INOC. Como es usted tan bonita...

PETRA. Y qué feo es su mercé!

INOC. No se trata ahora de mí!

PETRA. Pues de mí no hay para qué.  
Mi marío... es mi marío,  
y si me pega, hace bien.

INOC. Sí? Basta que usted lo diga.

PETRA. Basta y sobra, ya lo sé.  
Si él me arrima una guantá  
yo le\*arrimo dos ú tres,  
y quedamos tan conformes.

INOC. Muy buen provecho.

PETRA. Eso es!

Pues usted, qué se creía?

INOC. Conque usted le pega á él?

PETRA. Sí, señor; pero no es más  
que cada hora una vez!  
Y nos tenemos cariño  
cuando hay paz.

INOC. No puede ser.

PETRA. En las Vestillas nos llaman  
los amantes de Teruel!

INOC. Yo creí que nunca á un hombre  
se atreviera una mujer.

PETRA. Es cuando estamos solteras,  
que una tiene cierto aquel...  
pero despues de casadas  
por la iglesia... ya se ve,  
como hay mucha confianza,  
cuando se arma algun belén,  
si el marío nos da un golpe  
se le devuelve, y despues  
no hay ná que echarnos en cara,  
y paz cristi.

INOC. Eso es cruel!  
(Si Encarnacion me pegara...  
Vamos, tendria que ver!  
Si tarda mucho en bajar  
me voy sin ella al café.)

### ESCENA IX.

DICHOS, MICAELA, TOMÁS.

#### MUSICA.

MI.. Ven aquí, perdío!  
Al fin te he cogío;  
¿no te da bichorno  
gastar los parnés?  
PETRA. No le haga usted daño.  
MIC. Mira que te arañó!  
Ya te lo diremos  
de misas despues.  
TOMAS. Con que despues?  
LAS DOS. Eso es! eso es!  
TOMAS. No me vengas con belenes,  
que no estoy de broma yo.  
Amarillo sí!  
amarillo no!  
LAS DOS. Mire usted que mona  
Tomás pilló!  
TOMAS. Si respetas mi presona  
te diré lo que pasó!  
Amarillo sí!  
amarillo no!  
LAS DOS. Amarillo y verde (Amenazándole.)  
te pondré yo.  
PETRA. Dí lo que ha pasao.  
TOMAS. Que me han convidao!  
PETRA. Mientes, que en bebia  
se te va el jornal!  
Pedirás tabaco.  
MIC. Los ojos le saco.  
PETRA. Como no te enmiendes  
acabamos mal.  
TOMAS. Esto es casual!

- LAS DOS. No tal! no tal!  
TOMAS. Una copa de aguardiente  
doña Tecla me ofreció.  
Amarillo sí!  
amarillo no!
- LAS DOS. El demonio luce  
con el chavó!
- TOMAS. Y en vez de bajarse al buche,  
hasta aquí se me subió.  
Amarillo sí!  
amarillo no!
- LAS DOS. Amarillo y verde  
te pondré yo.

HABLADO.

- MIC. Aún te pones á cantar?  
TOMAS. Y usted, por ventura, reza?  
PETRA. Cuándo serás buen marío?  
TOMAS. Á ver si te callas, Petra!  
PETRA. Eso es!  
TOMAS. Sólo consiento  
que hable doña Micaela  
por respeto á los mayores,  
que esta señora ya es vieja!
- MIC. Anda, perdió, borracho!  
TOMAS. Regañona! bruja! suegra!  
MIC. Ves cómo insulta á tu madre?  
PETRA. Tomás!  
TOMAS. No tascucho, ea!  
MIC. Faltarme al respeto á mí!  
TOMAS. Se me ha acabao la prudencia.  
Año y medio la he sufrido,  
y dende hoy vida nueva!  
Los dos viviremos solos  
y viviremos en regla,  
y si usted quiere reñir  
se va usted...
- MIC. Dónde?  
TOMAS. Á la guerra.  
MIC. Truhan!

- TOMAS. Las suegras ya tienen  
tal costumbre de pelea,  
que venzo yo á los prusianos  
con un batallón de suegras!
- MIC. Llamarme á mí militar!...
- TOMAS. Pues si tiene osté una lengua  
como una ametralladora!
- MIC. Tomás!
- TOMAS. Doña Micaela!
- MIC. Ay! á mí me va á dar algo!
- TOMAS. Así un tabardillo fuera!
- MIC. Lo oyes tú? (Á Petra.)
- PETRA. Si está bebío!
- TOMAS. Yo bebío?... No lo creas!
- MIC. Ni aún se disculpa.
- TOMAS. El bebío  
fué un jarro de Valdepeñas,  
para olvidar los desgustos  
que usted me da con sus grescas.
- MIC. Vamos á llevarle á casa!
- TOMAS. Si no quiero yo!
- MIC. Á la fuerza!  
cógelo tú de ese brazo.
- TOMAS. No me rompan la chaqueta!
- MIC. En cuanto á casa lleguemos  
te devoro!
- INOC. (Esa es más negra!)  
(Váanse cantando el Amarillo sí, etc.)

## ESCENA X.

INOCENCIO.

Pues señor, sólo faltaba  
que me tocara una suegra,  
tan egoísta y gruñona  
como doña Micaela!  
Pero afortunadamente  
mi situación es diversa!  
Ese yerno bebe vino;  
yo sólo bebo agua fresca,  
y sobre todo, mi novia

ni tiene madre á quien tema,  
ni, segun dice, en su vida  
ha tenido tal parienta!  
Murió al darla á luz, y es claro  
que de madre se halló huérfana.  
Pero tiene siete tias  
lo mismo que siete fieras,  
y es condicion acordada  
que habré de vivir con ellas.  
Del matrimonio la máquina  
no admite más que dos ruedas;  
y si un sólo cuerpo extraño  
de tal modo la violenta,  
¿qué no le harán siete cuerpos  
de siete tias. . y feas!  
Encarnacion tarda mucho  
en bajar y el frio arrecia.  
Es claro! Nunca he tenido  
frio esperándola á ella,  
y hoy siento así... un remusguillo.  
Ya se ve! ciertas ideas  
son capaces de enfriar  
la sangre más casadera!

## ESCENA XI.

DICHO, un SEÑOR CELOSO.

- CELOSO. (Allí está! con una cinta  
en el ojal... son las señas.)  
INOC. (Pero qué hará que no baja?)  
CELOSO. (Llegó al fin la hora suprema.)  
Caballero...  
INOC. Señor mio!  
CELOSO. Elija usted. (Presentándole dos pistolas.)  
INOC. Eh?  
CELOSO. Hay ofensas  
que sólo pueden lavarse  
con sangre.  
INOC. (Dios me proteja!)  
CELOSO. Venga usted, pues, á lavar...  
INOC. Hombre, no soy lavandera.

- CELOSO. Bromitas á mí?  
INOC. No tal.  
CELOSO. Pues elija usted.  
INOC. (Qué gresca!)  
Si en mi vida he disparado  
un tiro!
- CELOSO. Todo se arregla  
cuando hay voluntad y brío.  
INOC. Pero, hombre, por santa Tecla,  
aparte usted esas armas,  
que hasta grima me da verlas.  
CELOSO. Ya! prefiere usted arma blanca?  
INOC. Yo, no, ni blanca ni negra.  
CELOSO. Pues tome usted una pistola.  
INOC. Pero qué armas son estas?  
CELOSO. Son dos pistolas de arzon,  
que llevé siempre en la guerra  
civil.—En treinta combates  
han sido mis compañeras;  
y las tengo tan probadas,  
que con la mayor franqueza  
me meto en cualquiera parte  
sin que nada me detenga.
- INOC. (Será este mozo un hulano?)  
CELOSO. Conque abreviemos respuestas.  
Tome usted una pistola.  
INOC. Y qué voy á hacer con ella?  
CELOSO. Va usted á batirse conmigo  
hasta caer uno en tierra.  
INOC. Usted no está en su juicio!  
CELOSO. Y para que nadie crea  
que abuso de mi maestría,  
igualaremos las fuerzas.  
Tira usted bien la pistola?
- INOC. Mire usted, de esta manera. (La tira al suelo.)  
CELOSO. Se burla usted? Á batirnos!  
INOC. Con qué condiciones?  
CELOSO. Quedan  
á arbitrio de usted.  
INOC. Una sola  
impongo.  
CELOSO. La que usted quiera

- INOC.      Á cuántos pasos alcanzan  
            estas pistolas?
- CELOSO.              Apenas  
            á cien pasos.
- INOC.              Pues el duelo  
            ha de ser á ciento ochenta.
- CELOSO.      Mucho extraño, señor mio,  
            que burlarse usted pretenda  
            despues de haberme inferido  
            tamaño agravio.
- INOC.              Esta es buena!  
            Si yo nunca he visto á usted!
- CELOSO.      Pero ve usted á mi Teresa.
- INOC.              Quién es Teresa?
- CELOSO.              Mi hija!  
            La pobre jóven doncella  
            que con su padre viudo,  
            sin nadie que la proteja,  
            vive en esa misma casa,  
            sotabanco de la izquierda,  
            número quince, el primero  
            conforme se da la vuelta.
- INOC.      (Vamos, lo dicho, está loco!)
- CELOSO.      Mi ignorancia era completa;  
            pero uno de estos amigos  
            que solo mueven la lengua  
            para revelar al prójimo  
            lo que un disgusto le cuesta,  
            me ha dicho, que mientras yo  
            me distraigo en la ruleta,  
            usted viene á distraerse  
            hablándola por la reja
- INOC.      Juro á usted que me calumnian.
- CELOSO.      Bah! me han dado bien las señas:  
            una cinta en el ojal...
- INOC.              Y quién anda ya sin ella?
- CELOSO.      Que no admito explicaciones!  
            En gran hazaña se emplea!  
            Conquistar el corazon  
            de un ángel sin experiencia,  
            que en Octubre de este año  
            aun va á cumplir los cuarenta!

INOC. Le digo á usted que no es cierto.

CELOSO. Ahora caigo yo en la cuenta,  
de por qué siempre que salgo  
le encuentro á usted en esta acera.

INOC. Esperando á Encarnacion.

CELOSO. Y qué Encarnacion es esa?

INOC. La modistilla más lista  
que recorta y respuntea  
en el taller de esa casa  
principal de la derecha,  
cuarto del centro, interior,  
con vistas á la cochera.

CELOSO. Palabra de honor?

INOC. Palabra  
de lo que á usted le convenga.

CELOSO. Guarden! arr!... Amigo mio,  
(Guarda las pistolas.)  
me ha librado usted de buena!

INOC. (No he librado yo de mala!)

CELOSO. Tengo la suerte más negra  
en mis desafíos!

INOC. Sí?

CELOSO. Cuando vivia mi Andrea,  
tuve ocho lances de honor,  
porque no existe en la tierra  
un marido más celoso  
que yo.

INOC. (Otra ganga nueva!)

CELOSO. Y siempre me hirió el contrario.  
En un duelo, en esta pierna!  
en otro duelo, en un brazo!  
en otro, fué en esta oreja!  
Siempre salí con un chirlo  
y con algo en la cabeza!

INOC. Los celos de usted serian  
infundados?...

CELOSO. Por sospechas!

Vaya usted á saber ahora!...  
El casado que se cela  
sufre el tormento mayor  
del mundo!

OC. (Celos... y suegra!)

- CELOSO. Dispense usted, amigo mio,  
si cometí una imprudencia.
- INOC. No tengo que dispensarle.
- CELOSO. Usted, que tanto pasea  
por esta plaza ¿no ha visto  
si alguna vez sale ó entra  
en mi casa, un jovencito  
con una cinta como esa?
- INOC. No señor; no he reparado...
- CELOSO. Sus palabras me consuelan.
- INOC. Eso habrá sido algun chisme.
- CELOSO. Abur! (Vuelvo á la ruleta!  
Me está dando el corazón  
que sale el número treinta!) (Váse.)

### ESCENA XII.

INOCENCIO, UNO que sale de la casa de la izquierda con una  
cinta en el ojal.

- UNO. Gracias, caballero, gracias!  
(Estrecha la mano á Inocencio y váse.)
- INOC. Como le coja, le pela!  
Si me dará Encarnacion,  
despues que mi esposa sea,  
unos celos que me obliguen  
á batirme... bueno fuera!  
Si no baja en dos minutos  
me largo... y Dios la proteja.

### ESCENA XIII.

DICHO, UN CESANTE, SU MUJER y DOCE HIJOS, que salen  
formados de mayor á menor al compás de una marcha.

- CHICA. Papá, papá! qué bizcochos,  
mira.
- CES. Calla, bachillera!
- MUJER. No te enfandes con los chicos!  
En día de Nochebuena  
es natural que los pobres  
algunos antojos tengan.
- CES. También era natural  
que yo cobrase mis treinta

- y tres duros de empleado  
en la Direccion de Rentas!  
Pero he quedado cesante  
hace dos años, y apenas  
gano para panecillos.
- INOC. (Esta si que es la más negra!)  
MUJER. Porque no tienes coraje  
para buscar! Porque te echas  
al surco! Porque has nacido  
muy cerrado de mollera!  
De seguro que el ministro  
te dejó cesante en regla!  
CES. Por reaccionario.
- MUJER. Mentira!  
por eso á nadie se deja.  
Por borrico!
- CES. Por borrico  
nadie cesante se queda.
- MUJER. Mi primer marido si  
que tenia inteligencia!  
Ay! por qué se me habrá muerto!
- CES. Ay! ojalá que aún viviera!
- CHICO. Papá, en la plaza mayor  
hay mucho turrón de yema!
- CES. Qué disparate, hijo mio!
- CHICO. Sí, señor, si.
- CES. No lo creas!  
Todo aquello es figurado.
- CHICO. Y de qué?
- CES. De carton-piedra.  
Hoy se imitan esas cosas  
á la perfeccion.
- CHICO. De veras?
- OTRO. Y aquellas ricas naranjas?
- CES. Las naranjas son... de cera.
- CHICO. Y los besugos?
- CES. De estaño.  
(Para mí como si fueran!)
- CHICA. Y aquellos pavos?
- CES. De corcho!
- CHICO. Y aquellas uvas de cuelga?
- CES. Yo sí que voy á colgarme

- si no os callais!
- INOC. (Buena escena!)
- CES. Á ver si os vais á la cama.
- CHICO. En la de Enrique y Teresa  
yo ya no cabo.
- CES. Chiquillo!
- Se dice quepo. Hay torpeza!
- CHICA. Pues bien, papá, no quepemos.  
(El cesante hace un horrible visaje.)
- MUJER. Ya aprenderán aritmética!  
Tú mira cómo lo haces;  
pero es preciso que vuelvas  
á casa con provisiones  
para tener nuestra cena.
- CES. ¿Pero tú te has olvidado  
de aquella impía *Gaceta*  
en que salió la real orden  
que me ha dejado por puertas?  
(Saca del bolsillo una *Gaceta*.)

MUSICA.

- CES. Mirad lo que dicen de mí  
en la *Gaceta de Madrid!*
- MUJ. Y CHIC. Pues es necesario  
cenar todos hoy  
siquiera espinacas,  
besugo y turrón!  
Inventa! Recorre  
la Plaza Mayor,  
y á casa no vuelvas  
sin gran provision!  
Turrón! Turrón!
- CHICOS. (Tirándole de los faldones de la levita.)
- CES. Me cansa! me aburre!  
me da un sofocon!  
Mal haya la hora  
que me casé yo!
- CHIGOS. Turrón! Turrón!  
(Vánse la mujer y los chicos.)

HABLADO.

ESCENA XIII.

D. INOCENCIO, CESANTE.

- CES. (Cómo salir de esta noche  
si no tengo una peseta!  
Voy á distraerme un poco  
viendo una lucha de fieras  
de balde. ¡Van á poner  
sanguijuelas á mi suegra!)
- INOC. (Si yo un medio digno hallase  
de darle... excelente idea!)  
(Saca un duro del bolsillo y hace como que lo coge  
del sue'ro.)  
Caballero!
- CES. Señor mío!
- INOC. Es de usted esta moneda  
que estaba en el suelo?
- CES. (Un duro!)  
Diré á usted... nunca hago cuenta  
de lo que echo en el bolsillo,  
y bien puede ser que sea!
- INOC. Pues tome usted.
- CES. Muchas gracias!  
(Se salvó la patria!)  
(Váse cantando el himno de Riego.)

ESCENA XIV.

INOCENCIO.

Vuela  
el pobre trás de sus hijos!  
Y con qué ilusion su esposa  
le habló del primer marido!  
Por fortuna, Encarnacion  
es soltera y no hay peligro...  
pero habrá tenido amantes;  
me hablará de fulanito,  
y por un lado sus quejas,

por otro lado los chicos...  
Caballeros, me parece  
que estos son del cielo avisos!  
El buey suelto bien se lame!  
No soy buey, pero es lo mismo.  
Y pues de tan varios modos  
puede rabiar un marido  
y Encarnacion tarda mucho,  
adios, chica; si te he visto  
no me acuerdo. (Hace que se va.)

### ESCENA ÚLTIMA.

DICHO, ENCARNACION.

ENCARN. *Pisch!* Inocencio!

Inocencio!

INOC. (Me ha cogido!)

ENCARN. ¿A dónde vas tan de prisa?

INOC. Tardabas tanto en bajar...

ENCARN. He tenido que entregar  
concluida una camisa.  
Y era de novia!

INOC. ¿Sí?

ENCARN. Sí.

Y al hacerle los festones  
decia en mis ilusiones,  
—«Qué bien me estaria á mí!»  
Se acerca ya nuestra boda,  
y que piense es natural  
en estas cosas.

INOC. ¿Sí tal!

Pero ya no me acomoda  
ir hoy á la vicaría.

ENCARN. Despues de tantos extremos  
vacilas?

INOC. Lo dejaremos,

si quieres, para otro dia.

ENCARN. No sé qué temor se fragua  
el hombre en ver á esa gente,  
cuando es cosa más corriente  
que beberse un vaso de agua.

- INOC. Ponen obstáculos mil,  
me faltan papeles varios...
- ENCARN. Mientras no hay los necesarios,  
cásate por lo civil.
- INOC. Aunque tu amor me cautiva,  
cuando pienso en nuestra union,  
todo el cuerpo, Encarnacion,  
se me pone en carne viva!  
Lo de tus tías me hiere,  
que un dia ruedan los bolos.
- ENCARN. Viviremos los dos solos,  
que el casado, casa quiere.
- INOC. Hay que poner casa y olla  
con medio duro, y me inquieta.
- ENC. Aún sobraré una peseta!  
Contigo pan y cebolla!  
No tengas por eso afan!
- INOC. Tendré cuidados prolijos;  
y despues vienen los hijos...
- ENCARN. Bah! Vendrán ó no vendrán!
- INOC. He visto pasar há poco  
tres ó cuatro matrimonios,  
y me llevan los demonios  
si pienso que yo...
- ENC. Estás loco?  
Por formar mala opinion  
de un marido ó una mujer,  
crees que todos van á ser  
cortados por un patron?  
Cuando murmurar te cuadre  
que no hay buen hijo, ni esposa  
siempre fiel y cariñosa,  
piensa en tí... piensa en tu madre!
- INOC. Se halla alguna á duras penas.
- ENCARN. Porque no hacen de ello gala,  
y de una mujer que es mala  
se habla más que de cien buenas!  
El matrimonio es ameno.
- INOC. Pues yo á todos los igualo.
- ENCARN. Lo ves por el lado malo,  
y no ves el lado bueno.
- INOC. Cuál es el bueno?

- ENCARN. El amor,  
el descanso, el interés...  
y otras cosas, que despues  
verá el curioso lector.
- INOC. Si el hombre mal ha escogido  
no hace más que padecer.
- ENCARN. ¿Y la inocente mujer  
que da con un mal marido?
- INOC. Siempre el hombre es buen muchacho,  
y nunca da tanto afan.
- ENCARN. Y el infiel? Y el holgazan?  
Y el jugador? Y el borracho?
- INOC. Es una casualidad!
- ENCARN. Te casas?
- INOC. Chica, están verdes.
- ENCARN. Pues mira, tú te lo pierdes.  
Adios!
- INOC. Te vas?
- ENCARN. De verdad!
- INOC. Y así desprecias mi amor?  
(Su desden me sobrecoge.)
- ENCARN. Busca! que el que más escoge  
siempre elige lo peor.
- INOC. Tienes razon, vida mia.
- ENCARN. Conque abur!
- INOC. Estaba ciego,  
y que me sigas te ruego.
- ENCARN. Á dónde?
- INOC. Á la vicaría!
- ENCARN. Loco!
- INOC. Merezco esa fama;  
pero ¿quién busca argumentos  
en contra de sentimientos  
y del corazon que ama?  
Cuántos habrá en la reunion  
que habrán hecho oposicion  
al matrimonio, y ahora  
al lado de su señora  
me estan dando la razon!  
Nunca el hombre razonó  
amando cual te amo á tí;  
él se casa, porque sí;

no se casa, porque no;  
y si es la boda un abismo,  
me abismo y trampa adelante!

ENCARN. (Seria el primer amante  
que no opinara lo mismo!)

INOC. Señores, cómo ha de ser!  
me caso con esta chica.  
Es cosa que no se explica.  
pero hay que tomar mujer  
bella ó fea, pobre ó rica.  
Discutir la condicion  
de una novia, no es de ley!  
La mujer, en conclusion,  
es un candidato á rey  
que no admite discusion.  
Y si han de salir con brillo  
los autores asustados,  
os hago un ruego sencillo:  
que paseis... este pasillo.

ENCARN. Y que aplaudan los casados!

FIN.



La segunda cenicienta.  
 La peor cuna.  
 La choza del almadrero.  
 Los patriotas.  
 Los lazos del vicio.  
 Los molinos de viento.  
 La agenda de Correlargo.  
 La cruz de oro.  
 La caja del regimiento.  
 Las sisas de mi mujer.  
 Lleven hijos.  
 Las dos madres.  
 La hija del Rey René.  
 Los extremos.  
 La frutera de Murillo.  
 La cantinera.  
 La venganza de Catana.  
 La marquesita.  
 La novela de la vida.  
 La torre de Garan.  
 La nave sin piloto.  
 Los amigos.  
 La judía en el campamento, ó  
 Gloria de Africa.  
 Los criados.  
 Los caballeros de la niebla.  
 La escala de matrimonio.  
 La torre de Babel.  
 La caza del gallo.  
 La desobediencia.  
 La buena alhaja.  
 La niña mimada.  
 Los maridos (refundida).  
 Mi mamá.  
 Mal de ojo.  
 Mal oso y mi sobrina.  
 Martín Zurbano.  
 Marta y María.  
 Madrid en 1818.  
 Madrid á vista de pájaro.  
 Miel sobre hojuelas.  
 Mártires de Polonia.  
 Matallá ó la Emparedada.

Misericordias de aldea.  
 Mi mujer y el primo.  
 Negro y Blanco.  
 Ninguno se entiende, ó un hom-  
 bre tímido.  
 Nobleza contra nobleza.  
 No es todo oro lo que reluce.  
 No lo quiero saber.  
 Nativa.  
 Olimpia.  
 Propósito de enmienda.  
 Pescar á río revuelto.  
 Por ella y por él.  
 Para heridas las de honor, ó el  
 desagravio del Cid.  
 Por la puerta del jardín.  
 Poderoso caballero es D. Dinero.  
 Pecados veniales.  
 Premio y castigo, ó la conquista  
 de Ronda.  
 Por una pensión.  
 Para dos perdices, dos.  
 Prestamos sobre la honra.  
 Para mentir las mujeres.  
 ¡Que convidó al Coronel!...  
 ¡Que mucho abarca.  
 ¡Que suerte la mía!  
 ¿Quién es el autor?  
 ¿Quién es el padre?  
 Rebeca.  
 Ribal y amigo.  
 Rostia.  
 Su imagen.  
 Se salvó el honor.  
 Santo y peana.  
 San Isidro (*Patron de Madrid*).  
 Sueños de amor y ambición.  
 Sin prueba plena.  
 Sobresaltos de un marido.  
 Si la multa fuera buena.  
 Tales padres, tales hijos.  
 Traidor, infonfeso y mártir.

Trabaja por cuenta ajena.  
 Tod' unos.  
 Torbellino.  
 Unamor á la moda.  
 Una conjuración femenina.  
 Un domine como hay pocos.  
 Un nollito en calzas prietas.  
 Un luesped del otro mundo.  
 Una venganza leal.  
 Una coincidencia alfabética.  
 Una noche en blanco.  
 Uno de tantos.  
 Un marido en cusrte.  
 Una leccion reservada.  
 Un marido sustuto.  
 Una equivocacion.  
 Un retrato á quemarropa.  
 ¡Un Tiberio!  
 Un lobo y una raposa.  
 Una renta vitalicia.  
 Una llave y un sombrero.  
 Una mentira inocente.  
 Una mujer misteriosa.  
 Una leccion de corte.  
 Una falta.  
 Un paje y un caballero.  
 Un si y un no.  
 Una lágrima y un beso.  
 Una leccion de mundo.  
 Una mujer de historia.  
 Una herencia completa.  
 Un hombre fino.  
 Una poetisa y su marido.  
 ¡Un reglado!  
 Un marido cogido por los cable-  
 llos.  
 Un estudiante novel.  
 Un hombre del siglo.  
 Un vicio pollo.  
 Ver y no ver.  
 Zamarrilla, ó los bandidos de la  
 Serranía de Ronda.

## ZARZUELAS.

Angélica y Medoro.  
 Armas de buena ley.  
 A cual mas feo.  
 Ardides y cuchilladas.  
 Clavevina la Gitana.  
 Cupido y maric.  
 Céno y Flora.  
 D. Sisenando.  
 Doña Mariquita.  
 Don Crisanto, ó el Alcalde pro-  
 vedor.  
 Don Pascual.  
 El Bachiller.  
 El doctorno.  
 El ensayo de una ópera.  
 El caleroso y la maia.  
 El perro del hortelano.  
 En ceuta y en Marruecos.  
 El leon en la ra tonera.  
 Enredos de carnaval.  
 El delirio (drama lirico).  
 El Postillon de la Rioja (*Música*).  
 El vizconde de Lectorières.  
 El mundo á escape.  
 El capitán español.  
 El corneta.  
 El hombre feliz.  
 El caballo blanco.  
 El colegial.  
 El último mono.  
 El primer vuelo de un pollo.  
 Entre Pinto y Valdemoro.  
 El magnetismo... ¡animal!  
 El califa de la calle Mayor.  
 En las astas del oro.

El mundo nuevo.  
 El hijo de D. José.  
 Entre mi mujer y el primo.  
 El noveno mandamiento.  
 El juicio final.  
 El gorro negro.  
 El hijo del Lavapiés.  
 El amor por los cabellos.  
 El mtndo.  
 El Paraíso en Madrid.  
 El elixir de amor.  
 El sueño del pescador.  
 Giralda.  
 Harry el Diabolo.  
 Juan Lanás. (*Música*).  
 Jacinto.  
 La litera del Oidor.  
 La noche de ánimas.  
 La familia nerviosa, ó el suegro  
 omnibus.  
 Las bodas de Juanita. (*Música*).  
 Los dos flamantes.  
 La modista.  
 La colegiala.  
 Los conspiradores.  
 La espada de Bernardo.  
 La hija de la Providencia.  
 La roca ne gra.  
 La estatua encantada.  
 Los jardines del Buen retiro.  
 loco de amor y en la corte.  
 La venta encantada.  
 La loca de amor, ó las prisiones  
 de Edimburgo.

La Jardinera. (*Música*).  
 La troma de Tetuan.  
 La cruz del valle.  
 La cruz de los Humeros.  
 La Pastora de la Alcarria.  
 Lo herederos.  
 La pupila.  
 Los pecados capitales.  
 La gitánilla.  
 La artista.  
 La casa roja.  
 Los piratas.  
 La señora del sombrero.  
 La mina de oro.  
 Mateo y Matea.  
 Moreto. (*Música*).  
 Maltide y Malek-Adhel.  
 Nadie se muere hasta que Dios  
 quiere.  
 Nadie toque á la Reina.  
 Pedro y Catalina.  
 Por sorpresa.  
 Por amor al prójimo.  
 Peluquero y marqués.  
 Pablo y Virginia.  
 Retrato y original.  
 Tal para cual.  
 Un primo.  
 Una guerra de familia.  
 Un cocinero.  
 Un sobrino.  
 Un rival del otro mundo.  
 Un marido por apuesta.  
 Un quinto y un sustituto.

# PUNTOS DE VENTA Y COMISIONADOS PRINCIPALES.

## PROVINCIAS.

<i>Albacete.</i>	S. Ruiz.	<i>Lucena.</i>	J. B. Cabezas.
<i>Alcalá de Henares.</i>	Z. Bermejo.	<i>Lugo.</i>	Viuda de Pujol
<i>Alcoy.</i>	J. Martí.	<i>Mahón.</i>	P. Vincent.
<i>Algeciras.</i>	R. Muro.	<i>Malaga.</i>	J. G. Taboada y P. d
<i>Alicante.</i>	J. Gossart.		Moya.
<i>Almagro.</i>	A. Vicente Perez.	<i>Manila (Filipinas).</i>	A. Olona.
<i>Almería.</i>	M. Alvarez.	<i>Mataró.</i>	N. Clavell.
<i>Andújar.</i>	D. Caracuel.	<i>Mondnedo.</i>	Viuda de Delgado.
<i>Antequera.</i>	J. A. de Palina.	<i>Montilla.</i>	D. Santolalla.
<i>Aranjuez.</i>	D. Santisteban.	<i>Murcia.</i>	T. Guorra y Herederos
<i>Avila.</i>	S. Lopez.		de Andrión.
<i>Avilés.</i>	M. Roman Alvarez.	<i>Ocaña.</i>	V. Calvillo.
<i>Badajoz.</i>	F. Coronado.	<i>Orense.</i>	J. Ramon Perez.
<i>Baeza.</i>	J. R. Segura.	<i>Orizuela.</i>	J. Martinez Alvarez.
<i>Barbastro.</i>	G. Corrales.	<i>Ostuna.</i>	V. Montero.
<i>Barcelona.</i>	A. Saavedra, Viuda de	<i>Oviedo.</i>	J. Martinez.
	Bartumeus y I. Cerdá.	<i>Palencia.</i>	Hijos de Gutierrez.
<i>Bejar.</i>	J. Teixidor.	<i>Palma de Mallorca.</i>	P. J. Gelabert.
<i>Bilbao.</i>	E. Delmas.	<i>Pamplona.</i>	J. Rios Barrena.
<i>Burgos.</i>	T. Arnaz y A. Hervias.	<i>Pontevedra.</i>	J. Buceta Solla y Comp.
<i>Cabra.</i>	B. Montoya.	<i>Priego (Cordoba.)</i>	J. de la Gámara.
<i>Cáceres.</i>	H. e. Perez.	<i>Puerto de Sta. Maria.</i>	J. Valderrama.
<i>Cádiz.</i>	V. Morillas y Compañia.	<i>Puerto-Rico.</i>	J. Mestre, de Mayaguez
<i>Calatayud.</i>	F. Molina.	<i>Requena.</i>	C. Garcia.
<i>Canarias.</i>	F. Maria Poggi, de Santa	<i>Reus.</i>	J. Prius.
	Cruz de Tenerife.	<i>Rioseco.</i>	M. Prádanos.
<i>Carmona.</i>	J. M. Eguluz.	<i>Ronda.</i>	Viuda de Gutierrez,
<i>Carolina.</i>	E. Torres.	<i>Salamanca.</i>	R. Huebra.
<i>Cartagena.</i>	J. Pedroño.	<i>San Fernando.</i>	J. Gay.
<i>Castellon.</i>	J. M. de Soto.	<i>S. Ildefonso (La Granja)</i>	J. Aldete.
<i>Castrovidales.</i>	L. Ocharán.	<i>Santúcar.</i>	I. de Oña.
<i>Ceuta.</i>	M. Garcia de la Torre.	<i>San Sebastian.</i>	A. Garralda
<i>Ciudad-Real.</i>	P. Acosta.	<i>S. Lorenzo. (Escorial.)</i>	S. Herrero.
<i>Córdoba.</i>	M. Muñoz, F. Lozano y	<i>Santander.</i>	C. Medina y F. Hernandez.
	M. Garcia Lovera.	<i>Santiago.</i>	B. Escribano.
<i>Coruña.</i>	J. Lago.	<i>Segovia.</i>	L. M. Salcedo.
<i>Cuenca.</i>	M. Mariana.	<i>Sevilla.</i>	F. Alvarez y Comp.
<i>Ecija.</i>	J. Gull.	<i>Soria.</i>	F. Perez Rloja.
<i>Ferrol.</i>	N. Taxonera.	<i>Talavera de la Reina.</i>	A. Sanchez de Castro.
<i>Figuera.</i>	M. Alegre.	<i>Tarazona de Aragon.</i>	P. Veraton.
<i>Gerona.</i>	F. Dorca.	<i>Tarragona.</i>	V. Font.
<i>Gijon.</i>	Crospe y Cruz.	<i>Ternel.</i>	F. Baquedano.
<i>Granada.</i>	J. M. Fuensalida y Viuda	<i>Toledo.</i>	J. Hernandez.
	de Hijos de Zamora.	<i>Toro.</i>	L. Poblacion.
<i>Guadalajara.</i>	R. Oñana.	<i>Trujillo.</i>	A. Herranz.
<i>Habana.</i>	M. Lopez y Compañia.	<i>Tudela.</i>	M. Izalzu.
<i>Haro.</i>	P. Quintana.	<i>Tuy.</i>	M. Martinez de la Cruz
<i>Huelva.</i>	J. P. Osorno.	<i>Ubeda.</i>	T. Perez.
<i>Huesca.</i>	R. Gullien.	<i>Valencia.</i>	I. Garcia, F. Navarro y J.
<i>Irun.</i>	R. Martinez.		Mariana y Sanz.
<i>Játiva.</i>	F. Perez Fluxá.	<i>Valladolid.</i>	D. Jover y H. de Rodriguez
<i>Jerez.</i>	F. Alvarez de Sevilla.	<i>Vich.</i>	Soler, Hermanos.
<i>Las Palmas (Canarias)</i>	J. Urgia.	<i>Vigo.</i>	M. Fernandez Dios.
<i>Leon.</i>	Miñon Hermano.	<i>Villanueva y Geltrú.</i>	L. Creus.
<i>Lérida.</i>	J. Sol e hijo.	<i>Vitoria.</i>	J. Oquendo.
<i>Linares.</i>	J. M. Caro.	<i>Zafra.</i>	A. Oguet.
<i>Logroño.</i>	P. Brieba.	<i>Zamora.</i>	V. Fuertes.
<i>Lorca.</i>	A. Gomez.	<i>Zaragoza.</i>	L. Ducassi, J. Comin y
			Comp. y V. de Heredia.

## MADRID

Librerías de la VIUDA É HIJOS DE CUESTA, y de MOYA Y PLAZA, calle de Carretas; de A. DURAN, Carrera de San Gerónimo; de L. LOPEZ, calle del Carmen, y de M. ESCRIBANO, calle del Principe.